



## **GUÍA DE ESTUDIO**

**Día 3:**  
**4 de abril de 2020**

Aquí una guía de cómo puedes llevar a cabo tu tiempo especial de “Dios en Nuestro Hogar” (DNH):

### **Como realizar su DNH:**

- 1- *El tiempo:* Se debe escoger el tiempo más apropiado para dar oportunidad a que estén presentes todos los miembros de la familia.
- 2- *Apertura:* Es el inicio del DNH. Esta debe ser amena, emotiva y no muy extensa. Se puede dar inicio con una lectura bíblica, una oración, una dinámica, etc.
- 3- *Alabanza y Adoración:* Es el momento en el cual nos regocijamos en el Señor y le reconocemos por lo que El es. Se pueden cantar dos o tres canciones de alabanza y adoración.
- 4- *Estudio Bíblico:* Es el tiempo cuando Dios nos habla a través de Su Palabra y cada miembro de la familia recibe esa Palabra permitiéndole que transforme su vida. (Fomente la participación de todos los miembros de su hogar).
- 5- *Declaración de bendición y Oración:* En todo DNH debe haber tiempo para que el padre (en su ausencia, la madre) decreta bendición sobre los miembros de su hogar y para la oración. Es una excelente oportunidad para expresarle nuestro amor a Dios y llevarle nuestras peticiones de oración individuales y familiares. El padre, como sacerdote del hogar, debe bendecir a cada miembro de su familia, de la misma manera, todos los miembros de la familia deben orar por él. También, cada miembro puede orar por la petición de otro miembro del hogar.

### **LECTURA BÍBLICA: Isaías 60:1-5**

Jeremías 31:16-17:

*“16 Así dice el Señor: «Reprime tu llanto, las lágrimas de tus ojos, pues tus obras tendrán su recompensa: tus hijos volverán del país enemigo —afirma el Señor—. 17 Se vislumbra esperanza en tu futuro: tus hijos volverán a su patria —afirma el Señor—.”*

Jesús nos ha redimido de la maldición. A muchos se nos ha enseñado muy bien acerca de esa redención del pecado, de la enfermedad y de la pobreza en nuestra propia vida. Pero muchas veces se nos olvida que esa redención también ejerce poder sobre la destrucción que el diablo intenta traer sobre la vida de cada uno de los miembros de esta familia, en especial nuestros hijos.

En Deuteronomio 28:16-68, leemos acerca de la maldición de la ley. Observa lo que la maldición dice en cuanto a los hijos en el versículo 32: *«Tus hijos y tus hijas serán entregados a otro pueblo, y tus ojos lo verán, y desfallecerán por ellos todo el día; y no habrá fuerza en tu mano»*. Y en el versículo 41: *«Hijos e hijas engendrarás, y no serán para ti, porque irán en cautiverio»*.

Muchos padres cristianos se encuentran sufriendo, sin necesidad, las consecuencias de esa maldición. Sus hijos e hijas están siendo llevados cautivos por las drogas, el licor y las perversiones. Pero no debe ser así y en esta familia NO será así. Puesto que Jesucristo ya anuló la maldición de la ley, nosotros tenemos la autoridad en el nombre de Jesús de echar a Satanás fuera de la vida de nuestros hijos y de cada miembro de esta familia.

Esta familia no permitirá que el diablo tome el control de nuestros hijos. Nosotros confesaremos las promesas de Dios sobre nuestros hijos y vamos a rehusarnos a darle al diablo lugar para hacer de las suyas en este hogar.

En muchas ocasiones, no tenemos idea de las fuerzas invisibles que vienen contra nosotros, especialmente en contra de nuestros hijos. Nuestra responsabilidad, como padres, madres y toda nuestra familia, es levantarnos en contra de esas fuerzas invisibles en defensa de cada miembro de este hogar. Así que vamos a cumplir con nuestro deber. Luego, como familia, vamos a aprovechar cada oportunidad para mostrarnos amor los unos a los otros.

Nosotros haremos nuestra parte en esta familia y confiaremos en que Dios hará la suya. Como dice Jeremías 31, nuestras obras tendrán su recompensa, nuestros hijos volverán del país enemigo. Se vislumbra esperanza en el futuro de nuestra familia. Así lo afirma el Señor.